

Redes de patronazgo del virrey Sebastián de Eslava en el Nuevo Reino de Granada

AINARA VÁZQUEZ VARELA*

INTRODUCCIÓN

Las 7 de la mañana del 18 de octubre de 1739 se hacían a la mar desde el puerto de Ferrol los navíos de guerra españoles *Galicia* y *San Carlos* acompañados por la saeta *Princesa*. A bordo del primero de ellos viajaba rumbo a Cartagena de Indias Sebastián de Eslava Lasaga, primer virrey del reinstaurado virreinato del Nuevo Reino de Granada¹. Eslava, al igual que el resto de virreyes enviados a Indias, no viajaba solo sino acompañado por un séquito de familiares, criados y empleados a manera de corte. El análisis de estas cortes virreinales indianas y las redes de patronazgo establecidas por los virreyes es un objeto de estudio poco extendido y relativamente reciente para la historiografía americanista y ha venido provocado por el considerable aumento del interés dedicado al análisis de las distintas elites regionales de la América hispana². Es interesante destacar también que, además de la novedad

* Investigador postdoctoral visitante University of Warwick (Reino Unido).

¹ Bernardino Freire a José de la Quintana, La Coruña, 18 de octubre de 1739, A(rchivo) G(eneral) de I(ndias), Santa Fe, 572, fs. 510-511.

² Sobre cortes virreinales en el Perú ver LATASA VASSALLO, P., «Negociar en red: familia, amistad y paisanaje. El virrey Superunda y sus agentes en Lima y Cádiz (1745-1761)», *Anuario de Estudios Americanos*, 60, 2, 2003, pp. 463-492; LATASA VASSALLO, P., «La corte virreinal peruana: perspectivas de análisis (siglos XVI y XVII)», en BARRIOS, F. (coord.), *El gobierno de un mundo: virreinos y audiencias en la América hispánica*, Cuenca, Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 341-374 y SALA Y VILA, N., «La escenificación del poder: el marqués de Castellosrius, primer virrey Borbón del Perú (1707-1710)», *Anuario de Estudios Americanos*, 61, 1, 2004, pp. 19-29. Para Nueva España contamos con los trabajos de LATASA VASSALLO, P., «La casa del obispo-virrey Palafox: familia y patronazgo. Un análisis comparativo con la corte virreinal hispanoamericana», en FERNÁNDEZ GRACIA, R. (coord.),

del objeto de estudio de estos trabajos, el marco cronológico de la mayoría de ellos es igualmente novedoso, ya que se centran en la poco conocida hasta ahora primera mitad del siglo XVIII.

Así, el principal objetivo de esta aportación, en sintonía con el resto de trabajos mencionados, consiste en analizar la composición del séquito que acompañó a Sebastián de Eslava en su viaje a Indias y las distintas relaciones de patronazgo establecidas tanto entre el virrey y sus subordinados, como entre Eslava y las elites del virreinato. Estas redes de patronazgo establecidas por los virreyes no sólo eran importantes puntos focales de la política americana sino que su estudio sirve para arrojar luz al proceso mediante el cual los primeros borbones intentaron expandir la autoridad estatal en Indias.

SEBASTIÁN DE ESLAVA Y SU SÉQUITO

Entre las primeras reformas pensadas para América por la nueva dinastía borbónica se encuentra la concreción del tercer virreinato americano en el territorio neogranadino en un intento por racionalizar la política colonial y reorganizar administrativamente las Indias³. En esta línea, también el modelo de virrey enviado a Indias sufrió cambios bajo la nueva dinastía. Los nuevos virreyes nombrados para América por Felipe V comparten una serie de rasgos que les van diferenciaban del modelo anterior de altos mandatarios enviados por la Corona⁴. Los nuevos oficiales van a ser fundamentalmente militares elegidos por su experiencia y su cercanía al monarca, quien podía así valerse de ellos para expandir el poder de su incipiente estado militar⁵.

De esta nueva hornada de virreyes ascendidos desde el estamento militar surge la figura de Sebastián de Eslava Lasaga. Eslava, cuarto hijo de una familia de hidalgos navarros, nacido en Enériz en 1685, ingresó en el ejército en 1704 como alférez de los tercios de Navarra, para posteriormente pasar a formar parte del nuevo ejército borbónico como cadete de las Guardias de Corps. Desde ese punto de partida su carrera militar continuó una senda as-

Palafox: Iglesia, Cultura y Estado en el siglo XVII. Congreso Internacional IV Centenario del Nacimiento de Don Juan de Palafox y Mendoza, Universidad de Navarra, Pamplona, 13-15 de abril 2001, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001, pp. 201-228; ROSENMÜLLER, C., «Friends, followers, country men: vice-regal patronage in mid-eighteenth century New Spain», *Estudios de Historia Novohispana*, 34, 2006, pp. 47-72) y ROSENMÜLLER, C., *Patrons, partisans and palace intrigues. The court society of Colonial Mexico, 1702-1710*, Calgary, University of Calgary Press, 2008.

³ Sobre los proyectos de reformas administrativas de los virreinos americanos durante la primera etapa borbónica consultar RAMOS, D., «Los proyectos de creación de los virreinos de Guatemala y Nueva Vizcaya como ejemplo de la mentalidad «correctora» tras la erección del de Santa Fe», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 184, 1987, pp. 210-234 y TAU ANZOATEGUI, V., «Las reformas borbónicas y la creación de los nuevos virreinos», en BARRIOS, F. (coord.), *El gobierno de un mundo. Virrenaitos y audiencias en la América Hispánica*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp.

⁴ Estos cambios en la figura virreinal y su autoridad se explican en profundidad en el excelente trabajo de EISSA BARROSO, F., *Politics, Political Culture and Policy Making: The reform of Viceregal Rule in the Spanish World under Philip V (1700-1746)*, University of Warwick, tesis doctoral, 2010. Agradezco al autor haberme permitido consultar el ejemplar inédito de su tesis doctoral.

⁵ Un resumen sobre el concepto de militarización de la monarquía en MARTIRÉ, E., «La militarización de la monarquía borbónica (¿una monarquía militar?)», en BARRIOS, F. (coord.), *El gobierno de un mundo. Virrenaitos y audiencias en la América Hispánica*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 447-487.

cedente a lo largo de más de treinta años hasta alcanzar el grado de teniente general en 1739. Durante esas tres décadas Eslava escaló trabajosamente el escalafón militar mediante la combinación de su labor en el campo de batalla durante la guerra de Sucesión y sus sucesivos triunfos en las campañas italianas de Felipe V con una cuidadosa política de creación de alianzas y redes de clientela⁶.

Como recompensa a su ardua labor y sus éxitos, Eslava fue nombrado primer virrey de Nueva Granada el 20 de agosto de 1739. El nombramiento se produjo bajo circunstancias ligeramente excepcionales: no sólo se refundaba el virreinato –la anterior fundación había durado menos de media docena de años⁷– sino que la monarquía se encontraba inmersa en los preparativos de una inminente guerra contra Inglaterra durante la cual sin duda se producirían ataques británicos a las posesiones españolas en América. La necesidad de enviar a Eslava de manera urgente y discreta al Nuevo Reino antes de que dieran comienzo las hostilidades fue lo que motivó su citado embarco en Ferrol y no en Cádiz o alguno de los habituales puertos meridionales⁸.

Es este detalle el que hace que no podamos contar con la habitual licencia de embarque donde se detallaban los nombres y orígenes de todos los componentes del séquito de los virreyes. Sí contamos, sin embargo, con un listado de acompañantes, realizado en Madrid el 6 de septiembre de 1739, que proporciona el primer punto de partida a partir del cual se puede empezar a reconstruir el cortejo de personas que acompañaron a Eslava en su travesía trasatlántica. Esta lista consta de nueve nombres y un añadido que reza: «más dos hijos de oficiales que le aguardan en el Ferrol y cuyo nombre ignora»⁹. La casi decena de personas incluidas son Vicente de Eslava, Jerónimo Conde, Pedro de Iriarte, Pedro de Echeandía, Juan de Landabere, Pedro de Itúregui, Pedro Hernández, Juan Vértiz y Antonio de Arias.

Otras de las fuentes a las que se recurre habitualmente para completar la composición de los séquitos virreinales suelen ser distintos documentos incluidos en los juicios de residencia de los virreyes. Así, el de Sebastián de Eslava incluye una interesante relación de «criados que trajo de España y de

⁶ Sobre las alianzas que ayudaron a Eslava a ascender consultar VÁZQUEZ VARELA, A., «Es fuerza de afecto la que me hace gastar papel». Redes familiares y de amistad en la correspondencia privada del virrey Sebastián de Eslava», en TORRES, R. (ed.), *Volver a la «hora navarra». La contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, Eunsa, 2010, pp. 311-341. Para las relaciones entre Eslava y Ensenada ver PERALTA RUIZ, V., *Patrones, clientes y amigos. El poder burocrático indiano en la España del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 2006.

⁷ Los pormenores de esta primera fundación se pueden consultar en GARRIDO CONDE, M. T., *La creación del virreinato de Nueva Granada, 1717-1723*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1965; McFARLANE, A., *Colombia antes de la Independencia. Economía, sociedad y política bajo el gobierno borbón*, Bogotá, El Áncora, 1997; ONES, S., *The Politics of Government in the Audiencia of New Granada, 1681-1719*, University of Warwick, tesis doctoral inédita, 2000 y MAQUEDA ABREU, C., *El virreinato de Nueva Granada, 1717-1780. Estudio Institucional*, Madrid, Dykinson, 2008.

⁸ El conflicto armado que enfrentó a España e Inglaterra entre los años 1739 y 1744 es conocido habitualmente con el nombre de «Guerra de la Oreja de Jenkins». Sobre las operaciones de inteligencia militar que condujeron al discreto envío de Eslava a Tierra Firme consultar RIVAS, I., *Mobilizing Resources for War: The British and Spanish Intelligence Systems in the War of Jenkins' Ear (1739-1744)*, VDM Verlag Dr. Müller, 2009.

⁹ *Relación de la familia que lleva y se ha mandado pueda embarcar el teniente general don Sebastián de Eslava*, Madrid, 6 de septiembre de 1739, AGI, Santa Fe, 572, f. 419.

que se sirvió su excelencia» fechada en 1751¹⁰. Esta nueva lista consta de más nombres –una docena– y aunque conserva los de Vicente de Eslava, Jerónimo Conde y Pedro de Iriarte, Juan de Landabere y Juan Vértiz, pasan a ser denominados «Julián». Han desaparecido del listado los nombres de Pedro de Echeandía, Pedro de Itúregui, Pedro Hernández y Antonio de Arias, pero aparecen nuevas personas: Ambrosio de Gómara, José Guerra, Francisco Meñaca, Pedro Allica, José Tienda de Cuervo, Antonio Gante y Francisco Redín.

Tanto en uno como en otro listado llama especialmente la atención la escasez de componentes del séquito de Eslava, apenas diez personas en el primero y una docena en el segundo. Aunque encontramos otros ejemplos de cortes reducidas en número, era mucho más habitual que estos grupos de acompañantes fueran mucho más numerosos. Así, por ejemplo, Jorge de Villalonga, nombrado como primer virrey de la primera fundación del virreinato entre 1717 y 1723, viajó desde el Callao acompañado por casi cincuenta personas¹¹. Entre los virreyes del Perú y Nueva España el número de personas aumentaba considerablemente: el virrey conde de Castellar viajó al Perú en 1673 con un cortejo de más de setenta personas entre damas, pajes y criados¹², y el duque de Alburquerque hizo lo propio a Nueva España en 1702 como cabeza de un séquito de cien¹³.

Una vez conocidos los nombres de los componentes del cortejo de Sebastián de Eslava se plantean una serie de cuestiones al respecto tales como: ¿a quién se elegía como criado?, ¿qué tipo de lazos se establecían entre estos empleados y el virrey?, ¿a qué necesidades respondía la elección de unas personas y no otras?, ¿qué mecanismos de recompensa arbitraba para ellos el virrey? o ¿qué esperaban obtener estos criados a cambio de acompañar al virrey a Indias?

Estos séquitos virreinales, y el de Eslava no es ninguna excepción, solían estar formado por una amalgama de familiares, amigos, criados y acompañantes ligados a la figura del virrey por diferentes lazos sociales. Normalmente elegir su composición suponía siempre cierto problema porque más allá de los lazos de parentesco, amistad y patronazgo, la selección de criados tenía que venir determinada por su utilidad en la corte virreinal y las posibilidades reales de prosperar que les esperaban en el destino.

La inexistencia de una licencia de embarque para Eslava y su séquito hace que desconozcamos los orígenes de las personas con las que viajó. Sí cono-

¹⁰ *Criados que trajo de España y de que se sirvió su excelencia*, documento incluido en *Actos de la sumaria pesquisa secreta de la residencia del excelentísimo señor don Sebastián de Eslava*, Santa Fe, 3 de marzo de 1751, AGI, Escribanía de Cámara, 808A, cuaderno 2º, f. 4.

¹¹ ELÍAS ORTIZ, S., «Nuevo Reino de Granada. El virreinato. 1719-1753», en MARTÍNEZ DELGADO, L. (dir.), *Historia Extensa de Colombia*, Bogotá, Lerner, 1970, p. 30; JARAMILLO URIBE, J. y COLMENARES, G., «Estado, administración y vida política en la sociedad colonial», en JARAMILLO URIBE, J. (dir.), *Manual de Historia de Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1999, pp. 349-386, p. 384 sobre la relación que se encuentra en AGI, Santa Fe, 287.

¹² *Expediente de información y licencia de pasajero a Indias de Baltasar de la Cueva, conde de Castellar y marqués de Malagón, virrey, gobernador y capitán general del Perú, con su mujer, su suegra Catalina Enríquez Osorio, su primo el marqués de Rivas, su confesor fray Félix de Como, franciscano, natural de Como (Milán) y los siguientes criados al Perú*, AGI, Contratación, 5349, nº 21.

¹³ *Memoria de los criados y allegados*, Ciudad de México, 24 de noviembre de 1710, AGI, México, 658, ff. 33-34v. Citado en ROSENMÜLLER, C., «Friends, followers, country men: viceregal patronage in mid-eighteenth century New Spain», *Estudios de Historia Novohispana*, 34, 2006, pp. 47-72.

ce mos, sin embargo, las distintas labores que cada uno de ellos desempeñó al servicio del virrey. Así, Jerónimo Conde ejerció como secretario, Pedro de Iriarte como escribiente, Ambrosio de Gómara como mayordomo, Pedro de Allica como barbero, Julián Vértiz como repostero y José Guerra y Francisco Meñaca como pajes¹⁴. A diferencia de otros séquitos virreinales en el de Eslava no se incluye ninguna persona bajo la genérica denominación de «criado», concepto bajo el cual se incluía en la época a toda aquella persona del séquito que no tuviera una actividad fija asignada.

Además de estos criados con un oficio concreto a desempeñar dentro de su casa, Eslava llevaba consigo dos oficiales militares: José Tienda de Cuervo y Vicente de Eslava. El primero, hijo de Bartolomé Tienda de Cuervo, de origen flamenco y autor de la memoria sobre el estado de Nueva Granada en que se basó la segunda fundación del virreinato, ejerció como capitán de la compañía de alabarderos de la guardia virreinal.

Vicente de Eslava, por su parte, viajó como capitán de la compañía de caballería que completaba la guardia virreinal y era sobrino del virrey, por lo tanto, el único familiar que éste incluyó en su séquito. En realidad, la selección de familiares directos de Eslava susceptibles de acompañarle a Indias era reducida. Aunque era el cuarto de cinco hermanos, dos de ellos (José y Agustín) habían entrado en religión y sólo Francisco y Rafael tenían descendencia. El propio Eslava era soltero y sin hijos.

En el momento en que fue nombrado virrey, Sebastián de Eslava llevaba ya años no sólo promocionando las carreras militares de sus sobrinos, el citado Vicente de Eslava y su hermano mayor Gaspar, ambos hijos de su hermano Francisco¹⁵, sino también la de Juan Miguel Eslava, hijo de su primo Miguel de Eslava Vicuña, quien había sido el primer promotor de la carrera militar de Sebastián¹⁶. Eslava fue quien se ocupó de procurar ascensos y salidas adecuadas a sus sobrinos porque era reconocido en su círculo familiar como la figura más importante. Gracias a sus ascensos conseguidos no sólo gracias a sus méritos sino a las diversas relaciones familiares, de amistad, de patronazgo y de clientelismo que había establecido y fomentado a lo largo de toda su carrera, era percibido por el resto de su familiares como el que había

¹⁴ *Criados que trajo de España y de que se sirvió su excelencia*, documento incluido en *Actos de la sumaria pesquisa secreta de la residencia del excelentísimo señor don Sebastián de Eslava*, Santa Fe, 3 de marzo de 1751, AGI, Escribanía de Cámara, 808A, cuaderno 2º, f. 4.

¹⁵ El único otro hermano de Sebastián con descendencia, el benjamín de la familia Rafael, había contraído matrimonio y tenido a sus hijos en el virreinato del Perú. Rafael de Eslava fue nombrado gobernador de Valdivia en Chile en 1717. Al término de su mandato ejerció labores militares bajo el mando del presidente de la audiencia de Chile, Gabriel Cano, colaborando en la extinción de varias sublevaciones indígenas. Seguidamente se instaló en Lima bajo la protección del virrey marqués de Castelfuerte, amigo de su hermano Sebastián, donde contrajo matrimonio con una acaudalada criolla limeña, Josefa Cavero. El matrimonio tuvo cuatro hijos. El puesto administrativo más alto que ocupó Rafael fue el de presidente de la audiencia de Santa Fe entre los años 1733 y 1737 cuando falleció. Ver VÁZQUEZ VARELA, A., «Los Eslava-Lasaga. Un linaje de funcionarios y militares», en GONZÁLEZ ENCISO, A.(ed.), *Navarros en la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, Euns, 2007, pp. 215-253.

¹⁶ Miguel de Eslava Vicuña era maestre de campo de uno de los tercios de Navarra el año en que Eslava ingresó en ellos. Es razonable pensar que su presencia en este cuerpo fuera lo que determinó el ingreso de Sebastián en él. La única recopilación de grados y ascensos de Eslava que existe se encuentra en las *Noticias de servicios y empleos de Sebastián de Eslava* conservadas en el Servicio Histórico Militar de Madrid, sección de Personajes Ilustres, rollo 19, leg. 3 y recopiladas en 1851 por Manuel García González, secretario del Archivo General de Simancas, con los fondos de ese archivo.

triunfado y quien mayores beneficios podía conseguir para los demás¹⁷. Además, a todo esto se unía el hecho de que en su familia, en un rasgo común a tantas otras de origen navarro, no era extraño el concepto del tío soltero promotor de la carrera del sobrino. Su propio hermano mayor, José de Eslava, había sido elegido por el tío materno de ambos, Ambrosio de Lasaga, como heredero de sus bienes tras haberlo distinguido de entre sus cinco hermanos con la compra de un corregimiento beneficiado en el Perú como medio de proporcionarle una salida¹⁸.

Teniendo presente este contexto familiar era natural que Eslava eligiera a uno de sus sobrinos, ambos con experiencia militar, como parte de su séquito. La elección de precisamente Vicente de Eslava, el más joven de todos ellos, viene dada por una serie de factores explicados en la correspondencia intercambiada entre los distintos miembros de la familia¹⁹. En estas cartas el carácter de Juan Miguel Eslava se revela como inapropiado y son numerosos los ejemplos dirigidos a lamentar la carga que supone hacerse cargo de este pariente en particular. Así, Rafael de Eslava, se compadece de su hermano Sebastián al saber que ni siquiera la dura vida militar había conseguido hacer mella en Juan Miguel²⁰, mientras José de Eslava, otro de sus hermanos, le exhorta a no olvidarse nunca de que Juan Miguel es hijo de «nuestro primo y grande amigo don Miguel» y a tener paciencia con él a pesar los sufrimientos que les ha hecho pasar²¹.

Una vez descartado Juan Miguel a causa de sus fallos de carácter, la elección entre Gaspar y Vicente se volvía más sencilla. A pesar de que Gaspar era el primogénito y de que las opiniones familiares sobre su carácter eran excepcionales –José de Eslava opinaba que estaba hecho de «excelente metal», opinión compartida por otro de los hermanos, Agustín²²–, el elegido para acompañar a su tío fue Vicente de cuyo carácter nada se dice en la correspondencia. Sin duda, el hecho de haber sido elegido Gaspar como heredero de los bienes familiares hizo innecesario el procurarle una salida como parte del séquito de su tío, oportunidad que su hermano menor sí que podía aprovechar²³.

Aunque se desconoce el origen de la mayor parte de las personas incluidas en los dos listados de criados de Sebastián de Eslava se puede deducir por el

¹⁷ Consultar nota 6.

¹⁸ En 1697 Ambrosio de Lasaga adquiría en Madrid el corregimiento de Huanta para su sobrino por mil pesos. MORENO CEBRIÁN, A., «Venta y beneficios de los corregimientos peruanos», *Revista de Indias*, 143-146, 1976, pp. 213-246.

¹⁹ Esta correspondencia personal dirigida a Eslava por una serie de amigos y familiares durante varias décadas de la primera mitad del siglo XVIII se conserva en el Archivo General de Simancas, concretamente en el legajo 373 de la sección Suplemento de Guerra Moderna.

²⁰ *Rafael de Eslava a Sebastián de Eslava*, Concepción de Chile, 21 de abril de 1724, A(rchivo) G(eneral) de S(imancas), Secretaría de Guerra, Suplemento, leg. 373.

²¹ *José de Eslava a Sebastián de Eslava*, Panamá, 24 de octubre de 1723, AGS, Secretaría de Guerra, Suplemento, leg. 373.

²² *José Eslava a Sebastián de Eslava*, Quito, 5 de julio de 1730, AGS, Secretaría de Guerra, Suplemento, leg. 373.

²³ Gaspar fue primer teniente de las reales Guardias de Infantería española en el ejército de Lombardía, alférez del regimiento de Castilla y en 1746 fue ascendido a coronel. *Memorial de Sebastián de Eslava solicitando la pervivencia en su sobrino de la encomienda de Fuente el Emperador de la orden de Calatrava*, AGS, Secretaría de Guerra, Suplemento, leg. 227.

obvio origen vasco-navarro de algunos de ellos (Iturregui, Echeandía, Vértiz, Iriarte, Landavere, Allica...) que estos tendrían seguramente algún tipo de relación anterior con Eslava ya que el paisanaje era uno de los lazos interpersonales más fuertes. No es necesario insistir en la fuerza de cualquier vínculo en aquella época, no se pueden entender y explicar ciertos procesos sin el estudio del entramado de vínculos que unían a las personas. Estos entramados eran fiel reflejo de una sociedad y de una mentalidad fundamentada en relaciones de todo tipo. Normalmente, para estos criados que no formaban parte de la familia y que desempeñaban tareas más cercanas a las de un lacayo que a las de un cliente que viaja con objeto de prosperar en cargos administrativo-militares, la emigración no era una salida meramente individual sino comunitaria y la partida suponía un compromiso familiar ya que viajaban en compañía de familiares o paisanos que les protegían y a los que se vinculaban. Así, muchas veces la figura del criado no reflejaba más que el encubrimiento por parte de un amo con licencia el que su criado, muchas veces familiar o paisano, obtuviera de ese modo el preciado pasaje oficial.

Entre los motivos por los que estas personas emigraban uniendo sus destinos a los del virrey se encontraba, por un lado, el tan citado móvil económico como factor de expulsión de población y por otro el deseo manifiesto de hacer fortuna. Así, era habitual que los virreyes buscaran acomodo a estos criados en el nuevo destino ya que el ser la autoridad más elevada en el virreinato fomentaba las oportunidades de colocar a sus clientes y criaturas en distintos puestos administrativos. Por ello las corruptelas eran frecuentes y es habitual que aparezcan cargos al respecto en los juicios de residencia, hecho indicativo de que era una actividad muy común.

Aunque en el juicio de residencia de Eslava no se le imputan cargos relacionados con este tipo de prácticas, en el interrogatorio de testigos sí que se proveen un par de cuestiones al respecto. De manera no demasiado sorprendente todos los testigos niegan en sus respuestas que Eslava utilizara a sus criados para su enriquecimiento personal y que aprovechara su influencia para mejorar la situación del personal de su casa mediante la provisión de oficios.

Lo que resulta interesante comprobar en las respuestas son los razonamientos que los testigos aportan al respecto. En vez de hacer el habitual hincapié en la honradez y buenas prendas del virrey, la inexistencia de prácticas corruptas entre el personal del virrey es achacada mayormente a la rigidez de carácter de Eslava que impedía a su séquito aceptar ningún tipo de regalo o dádiva que pudiera hacer sospechar la existencia de prácticas no transparentes. Esta imposibilidad de los criados del virrey de enriquecerse gracias a los habituales regalos o a la recompensa de su intermediación con el virrey previo pago de ciertas cantidades, se veía complementada con la tacañería de Eslava y su mal carácter. Según parece, no sólo pagaba poco al personal de su casa sino que sus empleados no aceptaban regalos por temor a incurrir en las iras del virrey²⁴. Así, Francisco Redín, uno de sus criados, se vio obligado en una ocasión a rechazar una «punta de oro que pesaba más de una libra» que

²⁴ Respuesta de Juan de Guzmán en el *Interrogatorio de testigos* incluido en *Autos de la sumaria pesquisa secreta de la residencia del señor don Sebastián de Eslava virrey, gobernador y capitán general que fue de este reino y provincias*, Santa Fe, 1751, AGI, Santa Fe, Escribanía de Cámara, 808A, cuaderno 2.

alguien le quería regalar y a admitir que no sólo no se aceptaban ese tipo de pagos entre el personal del virrey sino que bastaría el mínimo rumor de que algo así hubiera sucedido para que Eslava tomara medidas tan expeditivas como «poner[le] en un castillo»²⁵.

Estos estrechos vínculos personales de dependencia en una sociedad basada en relaciones de paternalismo y deferencia, de autoridad y de subordinación, se arbitraban habitualmente mediante mecanismos tales como la entrega de gracias y mercedes, la protección, la prestación de favores y ventajas, la recompensa de servicios y lealtades o el ejercicio del mecenazgo, buscando en general integración y entendimiento, pero recurriendo a la coacción y a la violencia cuando y si era necesario. Así se entienden las frecuentes quejas del personal al servicio de Eslava. No sólo estaban mal pagados sino que no estaban recibiendo los aprovechamientos que esperaban obtener a cambio de formar parte de la corte del virrey al no sobresalir Eslava como un generoso dispensador de estas gracias y mercedes y al impedir a su personal recibir ningún tipo de regalo que llevara a pensar que los favores virreinales estaban siendo, o podían ser, comprados²⁶.

A este respecto, resulta significativo no sólo el hecho de que ninguno de los criados que aparecen en los dos listados que se manejan obtuviera ningún cargo en el virreinato ni durante ni después del mandato de Eslava, sino que de la docena de personas que aparecen en la enumeración recopilada en el juicio de residencia sólo tres de ellos (José Guerra, Francisco Meñaca y José Tienda de Cuervo) permanecieron al servicio del virrey hasta el final de su mandato. Julián Landabere y Ambrosio Gómara murieron; su sobrino Vicente de Eslava se volvió a la península enfermo y hubo de ser sustituido al mando de la compañía de caballería por el sobrino del gobernador de Cartagena, Antonio de Gante²⁷, y Pedro de Iriarte, Pedro Allica y Julián Vértiz se despidieron porque no sólo estaban descontentos con su salario sino porque sus expectativas de enriquecerse al servicio del virrey no se habían visto cumplidas²⁸.

OTRAS RELACIONES

Dejando aparte las no demasiado buenas relaciones que ligaron a Eslava con el personal de su casa, el resto de interacciones personales que el virrey estableció en el Nuevo Reino no parecen ser tampoco excesivamente fluidas. Los testimonios referidos a la mediación del virrey en la consecución

²⁵ Respuesta de Juan de Trespalacios Mier en el *Interrogatorio de testigos* incluido en *Autos de la sumaria pesquisa secreta de la residencia del señor don Sebastián de Eslava virrey, gobernador y capitán general que fue de este reino y provincias*, Santa Fe, 1751, AGI, Santa Fe, Escribanía de Cámara, 808A, cuaderno 2.

²⁶ Respuesta de Andrés Garzón en el *Interrogatorio de testigos* incluido en *Autos de la sumaria pesquisa secreta de la residencia del señor don Sebastián de Eslava virrey, gobernador y capitán general que fue de este reino y provincias*, Santa Fe, 1751, AGI, Santa Fe, Escribanía de Cámara, 808A, cuaderno 2.

²⁷ Sobrino de Basilio de Gante, gobernador de Cartagena de Indias. *Licencia de pasajero de Basilio de Gante*, 13 de diciembre de 1742, AGI, Contratación, 5485, n. 1, r. 38.

²⁸ Respuesta de Juan Luque en el *Interrogatorio de testigos* incluido en *Autos de la sumaria pesquisa secreta de la residencia del señor don Sebastián de Eslava virrey, gobernador y capitán general que fue de este reino y provincias*, Santa Fe, 1751, AGI, Santa Fe, Escribanía de Cámara, 808A, cuaderno 2.

de favores personales son escasos. Únicamente encontramos dos cartas de agradecimiento escritas por dos vecinos de Quito, José Llorente y Micaela Ontañón²⁹. Ambas cartas están fechadas en los últimos meses del año 1740 cuando Eslava llevaba menos de un año instalado en el virreinato y ambas se refieren a favores pasados realizados en el pasado a conocidos comunes. Lo más probable es que Eslava hubiera entrado en contacto con ellos a través de su hermano mayor, José de Eslava³⁰. José había vivido casi la mitad de su vida en Quito y había fallecido allí y las cartas que enviaba a su hermano estaban plagadas de solicitudes de favores para allegados, amigos, parientes y paisanos que se encontraban en Quito³¹.

Las relaciones que Eslava iba a establecer con las principales elites del virreinato, esto es, las establecidas en la capital, Santa Fe, se vieron gravemente condicionadas por el hecho de que el virrey nunca llegó a viajar a la capital en los diez años que ejerció su mandato. En un primer momento las circunstancias de la guerra contra Inglaterra le obligaron a permanecer en Cartagena de Indias para organizar la defensa de la plaza y una vez alcanzada la paz al parecer no vio ninguna necesidad de viajar hasta el interior porque sus miras estaban puestas en volver a España³².

Esta circunstancia provocó que las elites santafereñas tuvieran un mayor protagonismo si cabe en la capital pero también les privaba de una corte virreinal en la cual poder optar a la obtención de favores y mercedes. Así, tal y como se demuestra en los testimonios recogidos en el interrogatorio de testigos del juicio de residencia de Eslava, todo aquél residente de Santa Fe que aspirara a obtener alguna dádiva por parte del virrey debía trasladarse a Cartagena para intentar conocerle y entrar en su círculo de relaciones personales. Esta opción fue aprovechada sobre todo por españoles que deseaban hacerse un hueco en la sociedad neogranadina.

El hecho de que Eslava nunca residiera en la capital, que era donde se encontraban las principales instituciones –audiencia, tribunal de cuentas, casa de la moneda, etc.– provocó diversos conflictos. La lejanía facilitaba su independencia más que nada porque Eslava, un hombre en extremo celoso de sus prerrogativas, nunca colocó a un representante suyo en la capital y se limitó a controlar los asuntos por correspondencia³³.

²⁹ José Llorente a Sebastián de Eslava, Quito, 7 de diciembre de 1740, A(rchivo) G(eneral) de la N(ación) de Bogotá, Colonia, Empleados Públicos, Miscelánea, t. 17, f. 86-87. Micaela de Ontañón a Sebastián de Eslava, Quito, 3 de octubre de 1740, AGN, Colonia, Empleados Públicos, Miscelánea, t. 17, f. 88-89.

³⁰ José de Eslava había nacido en 1679 y fue el primogénito de los hijos de Gaspar de Eslava Berrio y Rafaela de Lasaga. Sobre su carrera educativa en Quito consultar VÁZQUEZ VARELA, A., «José de Eslava. Labor educativa de un jesuita en Quito», en CASADO ARBONIÉS, M. y ALONSO MARAÑÓN, P. M. (coords.), *Temas de Historia de la Educación en América*, Madrid, Asociación Española de Americanistas, 2007, pp. 153-157.

³¹ Sobre la correspondencia intercambiada entre Eslava y sus hermanos ver referencias en nota 6.

³² Incluso rechazó el ascenso a virrey del Perú provisto como recompensa a su exitosa defensa de Cartagena. Sebastián de Eslava a José del Campillo agradeciendo el nombramiento como virrey del Perú, Cartagena de Indias, 28 de marzo de 1743, AGI, Santa Fe, 572, fs. 1212-1214.

³³ Eslava decidió no nombrar un lugarteniente tras el enfrentamiento que tuvo con la audiencia nada más llegar a Cartagena cuando escribió al tribunal para comunicar la restauración del virreinato, su propio nombramiento como virrey y permitir a su antecesor en el cargo, Francisco González Manrique, que tomara posesión en su nombre. Éste fue autorizado a mantener sus honores «en cuanto a lo cere-

Dada la ausencia de documentación al respecto parece que durante sus diez años de gobierno Eslava adoleció de una patente falta de interés por establecer relaciones tanto con las elites santafereñas como con las cartageneras. En cambio, hay una relación que generó abundante documentación por lo conflictiva que resultó ser y es la que le unió a Blas de Lezo, comandante general de galeones de la flota española.

Aunque Lezo y Eslava presentaron un frente unido frente a las fuerzas expedicionarias británicas que intentaron ocupar Cartagena de Indias en el verano de 1741 sus relaciones fueron difíciles y llenas de conflictos. Apenas dos semanas después del levantamiento del bloqueo británico, Eslava escribía a José de la Quintana, secretario de estado y del despacho de Marina e Indias, una larga carta llena de reproches contra Lezo. Le acusaba de planear ensalzar en la corte sus méritos en la batalla denigrando los del propio Eslava y pasaba a enumerar la cantidad de errores cometidos por Lezo durante la defensa de la ciudad. Así, el comandante general habría cometido una serie de errores tácticos que pretendía ahora cubrir en sus informes oficiales. Eslava también insinuaba en su escrito que Lezo había dado muestras de cierta cobardía a la hora de enfrentarse a las tropas británicas, lo cual el virrey atribuía a su avaricia y a un desmedido interés por «conservar el dinero que tanto guarda»³⁴. Aunque esta misiva y los informes subsiguientes muestran que las diferencias entre Eslava y Lezo habían sido constantes durante el desarrollo de la batalla, parece que el incidente concreto que colmó la paciencia del virrey y le hizo decidirse a apelar a sus contactos en la corte contra Lezo, fue el intento de éste por enviar a José Briceño, oficial de marina, a España con una versión de lo sucedido durante el sitio británico que contradecía la enviada por el propio Eslava. Cuando Briceño, impelido por el respeto al protocolo, se presentó ante Eslava para «despedirse cortesanamente», el virrey le negó la licencia necesaria para viajar alegando que Lezo no tenía facultades para enviarle sin haber solicitado su permiso previamente. Interrogado Lezo respecto a este asunto, el comandante se mostró sorprendido de que el virrey no hubiera dado permiso a Briceño ya que, como explicaba a Eslava en una carta a fecha de 3 de junio de 1741, en sus instrucciones se incluía una mención explícita a la facultad que se le concedía para poder despachar avisos, lo cual, él interpretaba, incluía el envío de cualquier oficial bajo su mando. Además, Lezo se mostraba ofendido porque Eslava le hubiera explicitado en su misiva que no podía enviar a Briceño sin su permiso porque sus facultades como virrey estaban por encima de cualquier encargo que Lezo tuviera³⁵.

La explicación de Lezo desató las iras de Eslava quien decidió mandar veinticinco granaderos al barco que iba a zarpar para impedir la salida de Briceño y escribir de nuevo a Quintana. En esta ocasión incluía un largo informe

monial». Sin embargo, el virrey tuvo noticia de que González Manrique seguía actuando como si fuera presidente. Así, se apresuró a dejar claro que Manrique únicamente había tomado posesión del cargo en su nombre pero, evidentemente, no podía ejercerlo. *Sebastián de Eslava a los oidores de la audiencia de Santa Fe*, Cartagena, 22 de junio de 1740, AGN, Virreyes, leg. 19, f. 902.

³⁴ *Sebastián de Eslava a José de la Quintana*, Cartagena de Indias, 1 de junio de 1741, Archivo General de Indias, Santa Fe, 572, ff. 796-802.

³⁵ *Blas de Lezo a Sebastián de Eslava*, Cartagena de Indias, 3 de junio de 1741, Archivo General de Indias, Santa Fe, 572, ff. 872-873.

donde detallaba todas y cada una de las disensiones que se habían producido entre ambos durante la batalla contra los británicos, así como todos los errores que, a su juicio, había cometido Lezo durante el asalto de Vernon³⁶.

El intercambio de cartas entre Eslava y Lezo continuó durante todo el mes de junio de 1741 sin que ninguno de los dos modificara sus posturas. Eslava recordaba continuamente a Lezo que sus atribuciones como virrey le permitían dar órdenes al cuerpo de marina a través del propio Lezo, su comandante general. Para Lezo esto suponía un menoscabo de su autoridad y así se encargaba de detallarlo en cada una de sus misivas dirigidas al virrey, afirmando que si Eslava «mandaba en mar y tierra», él no tenía «jurisdicción alguna»³⁷. Llegados a este punto Eslava decidió hacer uso de todas sus influencias en la corte para apartar a Lezo de su puesto en Cartagena de Indias. En todas sus cartas a Quintana se muestra completamente convencido de que sus conexiones personales en Madrid van a inclinar la balanza a su favor en la confrontación con Lezo. Tanto en las misivas más formales dirigidas a Quintana, como en las más personales enviadas a Campillo, plantea un claro ultimátum: o se aparta a Lezo de sus cargos o se le concede a él mismo permiso para abandonar el cargo de virrey y volver a España. Eslava no demostró estar equivocado en sus apreciaciones porque la resolución del Consejo fue favorable a sus intereses y el 21 de octubre de 1741 se expidió una real orden que ordenaba a Eslava suspender a Lezo de cualquier mando y al comandante general embarcarse para España donde sería interrogado al respecto de todas las actuaciones llevadas a cabo durante el sitio de Cartagena³⁸. Sin embargo, Blas de Lezo nunca pudo cumplir esta orden ya que el comandante general había fallecido el 7 de septiembre de 1741 a causa de las heridas que había recibido durante el sitio. Que la versión de Eslava prevaleciera en la corte sobre la de Lezo se debe sin duda a la mayor influencia que el primero tenía en los círculos cortesanos. Esta falta de conexiones en la corte y entre los altos funcionarios de la administración en la península era un factor que provocaba que Lezo habitualmente no saliera bien parado de sus diversos enfrentamientos en su largo historial de diferencias con sus superiores.

CONCLUSIONES

Las redes de patronazgo creadas por el virrey Sebastián de Eslava no parecen haberle reportado tantos beneficios como las relaciones familiares, de amistad y de clientelismo de las que se sirvió para ascender en su carrera militar y alcanzar el virreinato. El séquito de personas que le acompañaron a Indias fue escaso y estaba conformado únicamente por criados con tareas específicas de las que ocuparse y oficiales militares de su guardia virreinal. A diferencia de las de otros virreyes, la corte de Eslava parece haber tenido un carácter más funcional que ornamental y no destacó especialmente como un centro de poder al cual las elites del virreinato pudieran acudir con objeto de obtener favores tendentes a prosperar en sus carreras.

³⁶ *Informe de Sebastián de Eslava*, Cartagena de Indias, 3 de junio de 1741, AGI, Santa Fe, 572, ff. 807-810.

³⁷ *Blas de Lezo a Sebastián de Eslava*, Cartagena de Indias, 5 de junio de 1741, AGI, Santa Fe, 572, ff. 903-905.

³⁸ *Real orden a Blas de Lezo*, Madrid, 21 de octubre de 1741, AGI, Santa Fe, 572, f. 815.

BIBLIOGRAFÍA

- EISSA BARROSO, F., *Politics, Political Culture and Policy Making: The reform of Viceregal Rule in the Spanish World under Philip V (1700-1746)*, University of Warwick, tesis doctoral inédita, 2010.
- ELÍAS ORTIZ, S., «Nuevo Reino de Granada. El virreinato. 1719-1753» en Martínez Delgado, L. (dir.), *Historia Extensa de Colombia*, IV, Bogotá, Lerner, 1970, 1.
- GARRIDO CONDE, M.^a T., *La creación del virreinato de Nueva Granada, 1717-1723*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1965.
- JARAMILLO URIBE, J. y COLMENARES, G., «Estado, administración y vida política en la sociedad colonial» en JARAMILLO URIBE, J. (dir.), *Manual de Historia de Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1999, pp. 349-386.
- LATASA VASSALLO, P., «Negociar en red: familia, amistad y paisanaje. El virrey Superunda y sus agentes en Lima y Cádiz (1745-1761)», *Anuario de Estudios Americanos*, 60, 2, 2003, pp. 463-492.
- «La corte virreinal peruana: perspectivas de análisis (siglos XVI y XVII)» en BARRIOS, F. (coord.), *El gobierno de un mundo. Virreinos y audiencias en la América hispánica*, Cuenca, Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 341-374.
- «La casa del obispo-irrey Palafox: familia y patronazgo. Un análisis comparativo con la corte virreinal hispanoamericana» en FERNÁNDEZ GRACIA, R. (coord.), *Palafox: Iglesia, Cultura y Estado en el siglo XVII. Congreso Internacional IV Centenario del Nacimiento de Don Juan de Palafox y Mendoza*, Universidad de Navarra, Pamplona, 13-15 de abril 2001, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001, pp. 201-228.
- MAQUEDA ABREU, C., *El virreinato de Nueva Granada, 1717-1780. Estudio Institucional*, Madrid, Dykinson, 2008.
- MARTIRÉ, E., «La militarización de la monarquía borbónica (¿una monarquía militar?)» en BARRIOS, F. (coord.), *El gobierno de un mundo. Virreinos y audiencias en la América Hispánica*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 447-487.
- MCFARLANE, A., *Colombia antes de la Independencia. Economía, sociedad y política bajo el gobierno borbón*, Bogotá, El Áncora, 1997.
- MORENO CEBRIÁN, A., «Venta y beneficios de los corregimientos peruanos», *Revista de Indias*, 143-146, 1976, pp. 213-246.
- ONES, S., *The Politics of Government in the Audiencia of New Granada, 1681-1719*, University of Warwick, tesis doctoral inédita, 2000.
- PERALTA RUIZ, V., *Patrones, clientes y amigos. El poder burocrático indiano en la España del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 2006.
- RAMOS, D., «Los proyectos de creación de los virreinos de Guatemala y Nueva Vizcaya como ejemplo de la mentalidad «correctora» tras la erección del de Santa Fe», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 184, 1987, pp. 210-234.
- RIVAS, I., *Mobilizing Resources for War: The British and Spanish Intelligence Systems in the War of Jenkins' Ear (1739-1744)*, VDM Verlag Dr. Müller, 2009.
- ROSENMÜLLER, C., «Friends, followers, country men: viceregal patronage in mid-eighteenth century New Spain», *Estudios de Historia Novohispana*, 34, 2006, pp. 47-72.
- *Patrons, partisans and palace intrigues. The court society of Colonial Mexico, 1702-1710*, Calgary, University of Calgary Press, 2008.
- SALA Y VILA, N., «La escenificación del poder: el marqués de Casteldosrius, primer virrey Borbón del Perú (1707-1710)», *Anuario de Estudios Americanos*, 61, 1, 2004, pp. 19-29.

- TAU ANZOATEGUI, V., «Las reformas borbónicas y la creación de los nuevos virreinos», en BARRIOS, F. (coord.), *El gobierno de un mundo. Virreinos y audiencias en la América Hispánica*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 431-446.
- VÁZQUEZ VARELA, A., «Es fuerza de afecto la que me hace gastar papel». Redes familiares y de amistad en la correspondencia privada del virrey Sebastián de Eslava», en TORRES, R. (ed.), *Volver a la «hora navarra». La contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, Eunsa, 2010, pp. 311-341.
- «Los Eslava-Lasaga. Un linaje de funcionarios y militares», en GONZÁLEZ ENCISO, A. (ed.), *Navarros en la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, Eunsa, 2007, pp. 215-253.
- «José de Eslava. Labor educativa de un jesuita en Quito», en CASADO ARBONIÉS, M. y ALONSO MARAÑÓN, P. M. (coords.), *Temas de Historia de la Educación en América*, Madrid, Asociación Española de Americanistas, 2007, pp. 153-157.

RESUMEN

Redes de patronazgo del virrey Sebastián de Eslava en el Nuevo Reino de Granada

El examen de las redes clientelares y de patronazgo establecidas por Sebastián de Eslava durante su mandato como virrey en el Nuevo Reino de Granada proporciona un punto de partida a partir del cual dar comienzo al análisis de las cortes virreinales neogranadinas. Estas cortes constituían centros de poder y puntos focales de la política americana y su estudio arroja luz al proceso mediante el cual los primeros borbones intentaron expandir la autoridad estatal en Indias.

Palabras clave: corte; virreyes; elites; redes clientelares; Nuevo Reino de Granada.

ABSTRACT

Sebastian de Eslava and his Patronage Networks in the Viceroyalty of the New Kingdom of Granada

Examining patronage networks established by Sebastian de Eslava during his term as viceroy in the New Kingdom of Granada provides an starting point to the beginning of the analysis of the colonial viceregal courts of New Granada. These viceregal courts were key centers of colonial power. Studying its internal mechanisms and how viceroys and the colonial elites concurred and conflicted within them can help explaining the phenomenon of the expansion of state power in Spanish America.

Keywords: courts; viceroys; elites, clientelar networks; New Kingdom of Granada.

